

## REFLEXIONES SOBRE EL PLENO

El pasado jueves 29 de junio acudí al Pleno del Ayuntamiento de Colmenar Viejo. Hace diez años que soy vecino de este municipio pero nunca antes había sentido la curiosidad de asistir a tal evento. Mi reciente afiliación a Izquierda Unida ha estimulado mi interés por la política municipal, lo que me motivó para esta movilización.

Tuve que vencer algunas resistencias, como los consejos de algún amigo conecedor de los intrínquilos municipales, que insistía en que aquello podía ser un peñazo. (Evidentemente, utilizó otra palabra, no tengo amigos tan cursis). Finalmente, ante el convencimiento de que daño no me haría y de que alguna caña caería, a las siete de la tarde, después de apurar algunos compromisos familiares, me dirigí al consistorio para asistir al pleno ordinario mensual.

Anticipo que la experiencia me resultó instructiva, por eso me permito en estas líneas instigar a los vecinos a que reserven algún jueves último de mes para acudir al Ayuntamiento y observar cómo transcurre la sesión plenaria.

En cuanto a las cuestiones de fondo, quiero destacar las dos principales conclusiones que extraje de esta experiencia:

La primera enseñanza que obtuve fue la constatación en vivo y en directo de que la política municipal nada tiene que ver con la desempeñada en otros ámbitos. La cercanía de los ciudadanos, los asuntos cotidianos, los intereses de los vecinos... hacen que las grandes doctrinas políticas no tengan tanto peso específico como en otros ámbitos políticos.

No quiero decir con esto que se pierdan de vista las tendencias políticas, pero no hay más que echar un vistazo al orden del día para comprender que en muchas de las decisiones que allí se tomaron no entraba en juego el signo político. A modo de ejemplo: la ordenación del tráfico en una zona, la cesión de un inmueble a la CM para prestar un servicio de punto de encuentro, la contratación del servicio de limpieza con una u otra empresa... no son decisiones que se encuentren dentro de los grandes idearios de los partidos.

Por eso, aunque el cuerpo pide que la postura de Izquierda Unida sea contraria a la del Partido Popular, comprendo que los concejales de este Grupo, cuando la ocasión así lo requiere, voten a favor, o por lo menos, no en contra, de las propuestas de este Equipo de Gobierno. Se trata de pronunciarse en interés de lo municipal, y no bloquear con intereses partidistas decisiones que benefician a todos. Desde luego que la oposición debe de controlar al Equipo de Gobierno, exigir el cumplimiento de los procedimientos de contratación, de la adecuación de las ofertas a los pliegos de condiciones, controlar el cumplimiento de la legalidad, el funcionamiento de los servicios públicos, las inversiones... pero esto no es óbice para tratar de paralizar las decisiones.

Por eso no resulta en nada sospechoso que en determinados asuntos, el Grupo Municipal de IU no se oponga a las propuestas del Equipo de Gobierno, igual que en otras ocasiones se aprueban las mociones presentadas por IU. Insisto, propuestas del Equipo de Gobierno, nunca del Partido Popular, ya que nada más alejado del ideario de la izquierda municipal que los postulados neoliberales de PP. Es triste el espectáculo que está dando todos los días a escala nacional y de la Comunidad de Madrid.

Después de asistir al Pleno, he podido comprobar “in situ” que la posición de IU no es la del bloqueo. La política que practica no trata de sumar votos ideando escándalos inexistentes. Es su intención tratar de hacer una oposición implacable pero honesta, optando en todo momento por el interés general, eligiendo las mejores alternativas, haciendo objeciones a las propuestas pero sin paralizar las decisiones. Esto conlleva no tener una postura predefinida en favor o en contra del Equipo de Gobierno, sino que trata de estudiar asunto por asunto y tomar posición una vez valorado el mismo.

He sido testigo de una de las intervenciones del concejal de Izquierda Unida, en el asunto del contrato de limpieza donde defiende con firmeza la existencia de un sector público fuerte y su preferencia por la gestión directa de los servicios municipales, alejándose de la idea cada vez más extendida de la llamada “gestión indirecta”, que no consiste más que en una privatización de la gestión. Pese a eso, finalmente el Grupo Municipal de Izquierda Unida se abstiene en la votación, por entender que en la mesa de contratación se había trabajado mucho y bien, y que finalmente la empresa que mejor se adecuaba a los pliegos de condiciones y que había ganado el concurso era la propuesta para votar en el Pleno.

La segunda cuestión que quiero tratar es la referida a la posición del Grupo socialista. No voy a entrar en sus críticas al Equipo de Gobierno que a mí me parecen predeterminadas. Da lo mismo la cuestión de la que se esté tratando, el mero hecho de que sea presentada por el PP hace que sea rechazada de raíz. Es como si hubiesen aprendido la lección de los propios populares en el Parlamento Nacional. Este radicalismo está más próximo al de Acebes y Zaplana que al talante y la búsqueda de apoyos de Zapatero. Pero bueno, ellos sabrán, supongo que habrán hecho su cálculo electoral.

Pero lo más irritante de la postura socialista, me parecen sus constantes referencias a Izquierda Unida. No le basta con hacer oposición al Equipo de Gobierno, sino que en la casi totalidad de sus intervenciones tiene que incluir algún comentario malintencionado de IU en su idea de que puede obtener también rentabilidad política con esa táctica. Me parece impropio de concejales bienintencionados tratar de encontrar su vivero de votos en la confrontación política, en la generación de malestar. Es tanto su afán opositor que se oponen a todo lo que se mueve, blanco o negro, par o impar...Se trata de echar leña al fuego. No les parece suficiente ni rentable políticamente hacer una oposición honesta, en favor del interés público.

No sólo es legítimo, sino que además es la razón de la existencia de los partidos políticos, la pretensión de llegar al poder, de gobernar, en el convencimiento de que la puesta en marcha de su programa electoral llevará a una sociedad mejor y más justa, Pero cuidado con lo que hacemos, lo que no es legítimo es realizar esta búsqueda del poder a cualquier precio. Por encima de todo se hallan los intereses de Colmenar.

La izquierda tiene la obligación de servir con objetividad los intereses generales, impulsando una Administración fuerte y apostando por la implantación de mecanismos de participación en la vida municipal. Por todo ello, aprovecho la ocasión para sugerir a nuestros vecinos que acudan a un Pleno del Ayuntamiento, que no dejen pasar los años como yo he hecho. Podrán constatar lo que les cuento a la vista de las intervenciones de los concejales de los distintos grupos políticos. Este es el mejor vivero de votos que puede tener Izquierda Unida, la publicidad de sus actuaciones, la transparencia y la promoción de la participación ciudadana en la vida pública.

Mariano Martín  
Colmenar Viejo, 5 de julio de 2006